

## CÓMO FOTOGRAFIAR LA VIDA SALVAJE ETICAMENTE

Los fotógrafos cuentan con herramientas, oportunidades y alcance sin precedentes para acceder a la fauna salvaje. Por su parte, los animales salvajes se enfrentan a peligros sin precedentes para su supervivencia. En las últimas décadas, la pérdida de hábitat, el cambio climático, el tráfico de fauna silvestre, la sobrepesca y la contaminación han provocado el descenso catastrófico de poblaciones de aves, insectos, mamíferos, reptiles y anfibios. Un reciente informe de Naciones Unidas determinó que una de cada cuatro especies podría extinguirse. Además, la desvinculación de las sociedades modernas de la naturaleza supone una amenaza en sí misma, ya que se traduce en una cultura de indiferencia. Vivimos vidas virtuales, conectadas a dispositivos en lugar de al mundo exterior.

La fotografía de fauna silvestre tiene la capacidad de fomentar el asombro de la gente por la naturaleza. Es una herramienta fundamental para inspirar el deseo de proteger a los animales salvajes y potenciar cambios reales. Las fotografías pueden hacerse virales en redes sociales en cuestión de minutos y atraer una atención muy necesaria a la crisis que viven algunos animales salvajes.

Al mismo tiempo, en las redes sociales se reúnen las personas que quieren capturar visualmente la naturaleza de forma honesta y cuidadosa y aquellas que toman atajos a expensas del sujeto con la mera intención de conseguir me gustas y seguidores. Los espectadores no notan la diferencia.

¿Qué significa ser un fotógrafo ético de fauna silvestre? Aunque no existe ninguna guía, sí hay algunos principios básicos que pueden ayudar a aclarar cada situación.

### 1. No hacer daño

- No destruir ni alterar el hábitat para tener una vista o una escena mejor.
- Permitir que los animales se ocupen de sus asuntos. No buscar atención ni interacción.
- Tomar precauciones especiales en la época de apareamiento.
- Conocer los síntomas de estrés de cada especie.

No cabe duda de que adentrarnos en el territorio de los animales salvajes tiene repercusiones. Buscamos o tropezamos con sus nidos y madrigueras, sus lugares de alimentación y reunión. ¿Significa eso que no deberíamos adentrarnos jamás con nuestras cámaras? Claro que no. La naturaleza necesita nuestras historias, ahora más que nunca. Pero también necesita que lleguemos preparados con un mayor nivel de consciencia de nuestros efectos.

El primero de los principios debe ser «no hacer daño». A un nivel básico, significa no destruir el hábitat para conseguir una escena más pintoresca. Significa no hacer que el animal deje de cazar, comer y descansar, o que te amenace o cargue contra ti.

En época de apareamiento hay que tomar precauciones especiales. Deben evitarse acciones que alejen a los padres de sus crías, lo que las deja expuestas a depredadores y a los elementos. Nunca se debe alterar la vegetación que rodea nidos o madrigueras, ya que proporciona un camuflaje fundamental y protección frente al sol, el viento y la lluvia.

Debemos estar atentos en todo momento el comportamiento del animal y darnos cuenta de cuándo debemos alejarnos o marcharnos. Leer y formarse con antelación sobre la

conducta animal es el mejor medio con el que contamos para reconocer las señales de alarma o evasión en una especie en particular.

## **2. Lo salvaje ante todo**

- Hay que tener cuidado a la hora de alimentar a los animales salvajes.
- Debe evitarse que los animales salvajes se habitúen a la presencia humana.

Lo mejor que podemos hacer por ellos es honrar su naturaleza salvaje. La forma más rápida de ponerla en peligro es ofrecerles comida para sacar una foto.

## **3. Actuar conforme a las leyes**

- La legislación varía según el lugar y la especie.
- También varía según el propósito y el método fotográfico.

Es fundamental conocer y respetar las leyes y la normativa en parques nacionales, estatales y locales, como la distancia que se debe mantener entre humanos y especies específicas. Estas reglas existen para garantizar nuestra seguridad y la de los animales.

En cualquier parque o área protegida, si tenemos pensado sacar fotos comerciales, organizar talleres o colocar cámaras trampa, se deben obtener los permisos necesarios. Esto incluye las áreas marinas protegidas.

El uso de drones cerca de animales salvajes es un tema polémico y las leyes al respecto varían mucho. No están permitidos en los parques nacionales, áreas silvestres ni reservas naturales de Estados Unidos. Y en los lugares donde sí están permitidos, debemos tener en cuenta cómo afectan a la fauna silvestre.

## **4. ¿Y la cautividad?**

- Hay que analizar las oportunidades de fotografiar a los animales salvajes en cautividad.
- Hay que documentarse sobre si un zoológico o reserva es legítimo y evitar lugares donde se explota a los animales salvajes con fines de lucro.

La fotografía de animales cautivos es una actividad popular, sobre todo entre personas que quizá no tengan los medios o que no quieran viajar a lugares lejanos para contemplar a los animales salvajes en su elemento. Una amplia gama de instalaciones ofrecen la oportunidad de fotografiar animales exóticos, entre ellos zoos, reservas, centros de rescate, santuarios, granjas cinegéticas, centros de fauna silvestre, parques de aventura y parques de safari. Las condiciones de vida de los animales cautivos oscilan de lo miserable a lo ejemplar, al igual que los motivos de su cautividad oscilan de la avaricia a la compasión.

## **5. Pies de foto honestos**

- Debemos contar cómo hemos sacado una fotografía de forma transparente.

La ética en la fotografía de fauna silvestre no acaba cuando volvemos a la comodidad del hogar. Importa mucho cómo representamos la verdad de la vida de un animal cuando compartimos nuestras fotos.

La transparencia en los pies de foto es una forma útil de examinarnos a nosotros mismos. Si nos incomoda compartir cómo sacamos la foto, quizá sea un indicio de que no hemos tomado la decisión correcta al sacarla.

### **La reputación lo es todo**

Las noticias vuelan en la comunidad de la fotografía de fauna silvestre y las prácticas falsas o perjudiciales salen a la luz enseguida. Hoy en día, los editores y otros fotógrafos no son los únicos que están atentos; cada vez más usuarios de las redes sociales lo están y alzan la voz cuando algo parece sospechoso.

Estos principios básicos son solo un punto de partida. De nosotros depende incluir el sentido común y la compasión en nuestra labor. Quizá no tengamos todas las respuestas y cometamos errores, pero podemos seguir esforzándonos por ser empáticos y conscientes. Depende de cada uno de nosotros utilizar el poder que tenemos como fotógrafos de fauna silvestre para tratar con esmero a los animales que nos obsequian con su presencia. Aunque para nosotros sean solo fotos, para un animal salvaje cada momento es supervivencia.

Por Melissa Groo - fotógrafa de vida salvaje, escritora y conservacionista. Es editora colaboradora de la revista Audubon y miembro asociado de la International League of Conservation Photographers.